



71/2023

17 de octubre de 2023

Rocío de los Reyes Ramírez

El continente americano en movimiento: el anhelo de una vida mejor (reedición)

[Visitar la WEB](#)[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

El continente americano en movimiento: el anhelo de una vida mejor (reedición)

(Este artículo fue publicado originalmente el 15 de junio de 2022)

Resumen:

El continente americano ha enfrentado en los dos últimos años una crisis migratoria sin precedentes por el volumen, por las características de los que se desplazan y por la cantidad de países que recorren. En 2021 se alcanzaron unas cifras jamás conocidas, estimándose que 84 millones de personas salieron de sus países con la esperanza de mejorar sus expectativas de vida.

El cambio de tendencias migratorias se relaciona principalmente con aspectos sociales, económicos, políticos y medioambientales que impactan en los países emisores y receptores, todo ello combinado con la incidencia de la pandemia de la COVID-19, convirtiéndose en un escenario similar al que tienen africanos o sirios en Europa o en los últimos meses los ucranianos.

Palabras clave:

Migración, refugiados, inmigrantes, violencia, fronteras, conflictos, continente americano, Latinoamérica, Biden.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Análisis** son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

The American continent on the move: the yearning for a better life

Abstract:

In the last two years, the American continent has faced an unprecedented migration crisis, both in terms of volume, the characteristics of those on the move and the number of countries they travel through. In 2021, record numbers were reached, with an estimated 84 million people leaving their countries in the hope of improving their life expectancy. The change in migratory trends is mainly related to social, economic, political and environmental aspects that have an impact on sending and receiving countries, all combined with the incidence of the Covid-19 pandemic, making it a similar scenario to that faced by Africans or Syrians in Europe or in recent months by Ukrainians.

Keywords:

Migration, refugees, immigrants, violence, borders, conflicts, American continent, Latin America, Biden

Cómo citar este documento:

REYES RAMÍREZ, Rocío de los. *El continente americano en movimiento: el anhelo de una vida mejor*. Documento de Análisis IEEE 71/2023.
https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2022/DIEEEA71_2023_ROCREY_Movimiento.pdf y/o [enlace bie³](#) (consultado día/mes/año)

Introducción

Los desplazamientos territoriales de los seres humanos han sido una constante en la historia de las sociedades y de gran trascendencia si queremos conocer el mundo actual globalizado y en continua transformación, convirtiéndose en uno de los fenómenos geopolíticos de nuestro tiempo. En el caso de América Latina estas migraciones han ido indisolublemente unidas a su progreso y evolución.

Sin remontarnos a los primeros momentos de la conquista, donde la migración fue una constante asociada a la colonización de los nuevos territorios y se mantuvo de forma regular, desde finales del siglo XIX y durante el primer tercio del siglo XX el continente sudamericano se convirtió en una destacada región en la que europeos, chinos y japoneses arribaban a esta parte del mundo huyendo de la depresión económica, las guerras europeas o la persecución religiosa, en definitiva llegaron millones de personas buscando un futuro mejor.

Pero esta tendencia migratoria se revierte a partir de los años 60 del pasado siglo y serán estos países, otrora receptores, los que se convierten en lugar de origen de los emigrantes, aumentando esta tendencia sobre todo a partir del nuevo milenio.

Aunque durante años los latinoamericanos han emigrado hacia el norte o hacia Europa, en los últimos años un gran número de personas ha salido de algunos de estos países, como son los casos de Haití, Nicaragua o Venezuela, a otros de la misma región. Los patrones migratorios han cambiado considerablemente. Este es el caso de los que al no disponer de recursos en sus países de origen se ven forzados a realizar desplazamientos cortos pasando a las naciones limítrofes. De este modo con tan solo cruzar una frontera pueden modificar radicalmente sus condiciones de vida.

Pero en la actualidad ya no son solamente personas reubicadas en el país colindante, hoy en día nos encontramos con miles de ellas cruzando el continente de sur a norte por caminos desconocidos y estableciéndose en naciones que ni saben ni tienen herramientas para dar respuesta a este aluvión de migrantes y refugiados.

¿Qué está pasando?

El escenario de América Latina y el Caribe con respecto a la migración ha variado absolutamente en la última década. No solo personas atravesando desiertos, selvas, lugares peligrosos a riesgo de morir en el intento, familias enteras trasladándose a otros países con la esperanza de encontrar una vida mejor.

Aunque la región siempre ha experimentado movimientos a través de sus fronteras, las circunstancias actuales alcanzan una magnitud extraordinaria, por el número de migrantes, la multiplicidad de sus orígenes y la cantidad de países que recorren hasta llegar a su destino final.

Este cambio se refleja en unas cifras realmente impresionantes en cuanto al crecimiento si se compara con el resto de las migraciones que se han dado en los últimos años en el medio Oriente hacia Europa.

Un estudio realizado el pasado septiembre por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)¹, muestra que entre 2015 y 2019, la cantidad de migrantes internacionales que residen en los países de América Latina y el Caribe creció desde un valor estimado de 8,4 millones a 12,8 millones, lo cual representa un incremento que supera el 50 %.

A mediados de 2020, según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), los migrantes internacionales representaban el 2,6 % de la población total de América del Sur, un aumento significativo de menos del 1 % registrado en 2015².

Esta migración ha dejado de ser invisible convirtiéndose en un escenario similar al que tienen africanos o sirios en Europa o en los últimos meses los ucranianos. Pero la gran diferencia radica en que mientras aquellos salen de países de ingresos bajos para entrar en otros de rentas altas, en el continente americano el desplazamiento consiste, en la mayoría de los casos, en pasar de un país pobre a otro más o menos idéntico, porque son pocos los que logran alcanzar las fronteras de Estados Unidos o Canadá. En los dos últimos años ni siquiera la COVID-19 ha detenido ni los conflictos, ni la inseguridad, ni la mayoría de los motivos que obligan a estas personas a abandonar su lugar de origen, ni siquiera la pandemia afectó al fenómeno migratorio en la región, aunque la vida diaria se viera interrumpida en todos los ámbitos.

Casi el 80 % de ellos tuvieron su origen en alguna otra parte de América del Sur y muchos se encuentran en la actualidad en movimiento debido a las restricciones cada vez más

¹ Banco Interamericano de Desarrollo y Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. *Flujos migratorios en América Latina y el Caribe: estadísticas de permisos para los migrantes*. Septiembre, 2021. Disponible en: <https://publications.iadb.org/es/flujos-migratorios-en-america-latina-y-el-caribe-estadisticas-de-permisos-para-los-migrantes> [consulta 20 noviembre 2021].

² OIM. *Informe sobre las migraciones en el mundo 2020* [en línea]. Ginebra: Organización Internacional para las migraciones, 2020 [consulta 10 noviembre 2021]. Disponible en: https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr_2020_es.pdf

rígidas sobre la inmigración en varios países, y porque la pandemia ha empeorado las ya difíciles condiciones de vida y han escaseado los trabajos.

El continente sudamericano ha vivido en 2021 una crisis migratoria incomparable, tanto por el volumen de personas como por la diversidad de nacionalidades y el número de fronteras que tienen que superar para llegar a su destino final.

Estas tendencias migratorias están relacionadas principalmente con cambios sociales, económicos, políticos y medioambientales que impactan en las regiones receptoras y expulsoras de personas migrantes. Todo ello combinado con el impacto de la pandemia de la COVID-19, mucho más alarmante en Latinoamérica que en otros lugares de la geografía mundial.

La región está cambiando su perfil migratorio, sobre todo por el aumento inusitado en 2021 de personas desplazadas que ha producido una crisis sin precedentes.

A esto se suman flujos migratorios con vocación de permanencia, que imponen a los países de tránsito y destino nuevos retos y exigencias en su capacidad de adaptación para ofrecer una respuesta, no solo en la atención y la asistencia humanitaria, sino hacia los procesos de integración.

Para algunos el mundo no ha comprendido ni las dimensiones, ni las causas, ni el impacto de las migraciones intrarregionales en América Latina, convirtiéndose en un gran desafío para los gobiernos de la región.

El porqué de abandonar las raíces hacia un futuro incierto

Aunque las causas de las migraciones pueden variar según los países de origen y ninguna por sí sola impulsa a la migración, cada vez confluyen más **factores económicos**, teniendo en cuenta que nos encontramos en la región del mundo donde se producen las mayores desigualdades en cuanto al reparto de la riqueza.

La recesión económica y la destrucción de empleo, que ya venía desde 2014, ha empujado a miles de personas a abandonar sus lugares de origen buscando oportunidades económicas en otros países. Sobre todo en 2020, cuando se produjo el mayor desplome económico de los últimos 120 años, con una reducción del PIB del 7,7 %, según la Comisión Económica para América Latina (CEPAL)³ y un incremento de

³ CEPAL. *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe*. 2020. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46501/1/S2000990_es.pdf [consulta 10 de marzo 2022].

la pobreza de un 7 %. Esto significa que 4 de cada 10 latinoamericanos quedaron en situación de vulnerabilidad.

A ello hay que sumarle en este año la inflación derivada de la invasión rusa de Ucrania, que ha provocado la reducción del crecimiento del continente sudamericano en 1,8 %⁴.

En gran parte de América Latina la mayoría de los empleos se encuadran dentro del sector informal, con salarios bajos, empleos precarios y una ausencia casi absoluta de protección social, este vasto abanico laboral comprende más de dos tercios de la mano de obra y del sector empresarial, sin haber disminuido en los últimos 40 años, por lo que se ha convertido en un problema crónico y sistemático⁵.

De igual modo, se observa que la mayoría de las personas que viven en condiciones de pobreza y de pobreza extrema se encuentran en el medio rural, provocando un aumento espectacular de los desplazamientos del campo a la ciudad, pasando también a trabajar en el sector informal.

Todas estas cuestiones vienen a indicarnos las debilidades estructurales de estas economías que no son capaces de dar respuesta a esta crisis múltiple.

Ante un sentido de desprotección y desesperanza por el futuro inmediato, las personas prefieren arriesgarlo todo e ir a buscar un destino mejor en otro país porque considera que en el suyo propio no hay oportunidades económicas.

La **violencia** es otro de los factores principales de la emigración. La mayoría de los nuevos desplazamientos internos en América Latina y el Caribe se debieron a conflictos y situaciones de violencia: amenazas de la guerrilla o los paramilitares en Colombia, la delincuencia común en Venezuela, de las pandillas en Centroamérica o del narcotráfico en México. Aproximadamente uno de cada cinco residentes en estos países informa ser víctima de un delito cada año. Y casi uno de cada diez hondureños y salvadoreños relatan cómo experimentan extorsión anualmente, pagando a bandas y grupos criminales locales solo para poder vivir en sus casas o administrar pequeños negocios.

⁴ CEPAL. *Repercusiones en América Latina y el Caribe de la guerra en Ucrania: ¿cómo enfrentar esta nueva crisis?* 6 de junio, 2022 [en línea] Disponible en: https://www.cepal.org/sites/default/files/presentation/files/220603_ppt_pb_ucrania_version_3.pdf [consulta: 7 de junio 2022].

⁵ GRUPO DE TRABAJO DE CENTRO Y NORTEAMÉRICA SOBRE MIGRACIÓN. *Impulsores económicos y ambientales de la migración centroamericana. Informe provisional y recomendaciones. World Refugee & Migration Council (WRMC)*. Febrero, 2022 [en línea]. Disponible en: https://wrmcouncil.org/wp-content/uploads/2022/02/NA-CA-Grupo-de-Trabajo-Impulsores-Economicos-y-Ambientales_ES.pdf [consulta: 15 marzo 2022].

El Salvador y Colombia registraron las mayores cifras de nuevos desplazamientos internos de América Latina y el Caribe en 2018, principalmente a raíz de la violencia y los conflictos en ambos casos.

En El Salvador hubo 246.000 nuevos desplazamientos relacionados con esta causa (cifra que equivale a casi el 4 % de la población del país), mientras que Colombia registró 145.000 y México ocupó el tercer lugar en la región con 11.000 nuevos desplazamientos⁶.

Esta tendencia ha seguido en alza en los dos años siguientes con 381.000 movimientos, principalmente en Colombia por los retrasos en la implementación del acuerdo de paz de 2016 entre el gobierno y los grupos armados no estatales, y por el aumento de la violencia criminal que llevó a la cifra más alta jamás registrada en Haití. También se tienen datos por primera vez sobre el desplazamiento debido a la violencia en Brasil⁷.

Del mismo modo, **razones políticas**, provocadas por las crisis o movimientos políticos que suelen darse en algunos países, se plantean como motivos para la migración ya que las personas temen la persecución o venganza. Uno de los casos más esclarecedores de estas situaciones es Venezuela, que durante estos últimos años la lucha ideológica y de poder la han posicionado como uno de los países con mayor número de solicitudes de refugio fuera de sus fronteras.

Entre las causas de los desplazamientos voluntarios y forzados, el **cambio climático** desempeña un papel cada vez mayor. El informe reciente del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC)⁸, señala que actualmente entre el 42 % y 46 % de la población mundial vive en contextos de alta vulnerabilidad al cambio climático. Sus impactos, cada vez más profundos, no se reparten de manera equitativa, sino que se concentran en los sectores de la sociedad que han sido históricamente víctimas de la marginación social, económica, cultural, étnica y de género, siendo América Latina una de las zonas más expuestas y sensibles a esta vulnerabilidad.

El cambio climático también actúa cada vez más como un multiplicador de las causas fundamentales de los conflictos, dada la alta propensión de muchas partes de la región a los cambios en los patrones climáticos y la dependencia de la agricultura, siendo el Triángulo Norte un ejemplo de ello.

⁶ OIM. *Informe sobre las migraciones en el mundo 2020*. Opus cit.

⁷ IDMC. *Report on Internal Displacement*. (GRID) 2022. Disponible en: <https://www.internal-displacement.org/global-report/grid2022/> [consulta: 20 abril 2022].

⁸ *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability*. Disponible en: <https://www.ipcc.ch/report/sixth-assessment-report-working-group-ii/> [consulta 10 de abril 2022].

Las amenazas climáticas interactúan con la pobreza, la violencia, la concentración de la tierra y la seguridad alimentaria de forma recíproca, creando un círculo vicioso que puede desembocar en la migración interna e internacional⁹.

De hecho, los datos de ACNUR muestran que, en la última década, las crisis relacionadas con el clima han provocado más del doble de desplazamientos que los conflictos y la violencia. Desde 2010, las condiciones meteorológicas extremas han obligado a desplazarse a una media de 21,5 millones de personas al año: «Tormentas, ciclones, huracanes, inundaciones, incendios y sequías obligan a huir de sus hogares a más personas que cualquier guerra»¹⁰. El 95 % de los nuevos desplazamientos por conflictos en 2020 se produjeron en países altamente vulnerables al cambio climático, como es el caso de Venezuela.

El Corredor Seco de América Central¹¹ es uno de los ejemplos más evidentes en el que, junto con otras causas, la migración podría atribuirse directamente a factores medioambientales ya que desde 1960 se ha constatado un incremento de la frecuencia y regularidad de fenómenos extremos, aumentando la pobreza de la zona y donde se prevé que las sequías meteorológicas se incrementen a lo largo de esta centuria¹².

Los devastadores huracanes Eta y Iota que azotaron Centroamérica en noviembre de 2020 contribuyeron enormemente al deterioro de poblaciones de Nicaragua, Guatemala y Honduras, que ya eran vulnerables, así como el terremoto y la tormenta tropical Grace en Haití.

Es por ello por lo que podríamos considerar los desastres como uno de los principales desencadenantes de los desplazamientos internos en la región en 2021, representando casi 1,7 millones, más de la mitad de los cuales fueron el resultado de tormentas e inundaciones. La región también se vio afectada significativamente por incendios forestales y peligros geofísicos.

⁹ OIM. *La movilidad humana derivada de desastres y el cambio climático en Centroamérica*. Ginebra: Organización Internacional para las migraciones, 2021. Disponible en: <https://publications.iom.int/es/node/2706#:~:text=La%20Movilidad%20Humana%20Derivada%20de%20Desastres%20y%20el,acad%C3%A9micos%20y%20en%20la%20agenda%20de%20cooperaci%C3%B3n%20internacional> [consulta 15 enero 2022].

¹⁰ ACNUR. *Emergencia climática*. Disponible en: <https://eacnur.org/es/labor/emergencias/emergencia-climatica> [consulta: 28 febrero de 2022].

¹¹ Es un área de 1.600 kilómetros de largo y de 100 a 400 kilómetros de ancho que corre paralela a la costa del Pacífico desde Chiapas (México) hasta al occidente de Panamá, dejando tierras áridas también en Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y parte de Costa Rica.

¹² DEPSKY, N. y PONS, D. «Meteorological droughts are projected to worsen in Central America's dry corridor throughout the 21st century», *Environmental Research Letters*, Vol. 16, Num. 1. December, 2020. Disponible en: <https://iopscience.iop.org/article/10.1088/1748-9326/abc5e2> [consulta: 6 de abril de 2022].

La disponibilidad y accesibilidad de los datos varían significativamente entre los países ya que los desastres de menor escala tienden a no ser registrados, pero no por ello deben ignorarse dado sus impactos en las comunidades locales, particularmente en América Latina y el Caribe.

El Banco Mundial estima que para el año 2050 en México y Centroamérica se alcanzarían los 3,9 millones de migrantes climáticos internos, lo que supondría el 1,19 % de la población de la región¹³.

La **pandemia de coronavirus** ha complicado aún más el panorama de conflictos en América Latina, exacerbando la desigualdad y la pobreza, erosionando la ya limitada efectividad del gobierno y el Estado de derecho, e impulsando el poder, el alcance y la legitimidad de los grupos criminales con las poblaciones locales.

Desde el punto de vista migratorio, la **COVID-19** llegó en un momento ya caracterizado por la migración involuntaria y los crecientes movimientos intrarregionales. Esta situación ha estado marcada por el aumento de la emigración desde Venezuela, una nueva ruta migratoria de Haití a América del Sur, y diversas vulnerabilidades asociadas a la ruta que atraviesa Centroamérica, México y Estados Unidos¹⁴.

El impacto socioeconómico que ha causado en los refugiados y migrantes, dejándolos sin trabajos ni recursos para sobrevivir, ha resultado demoledor, intensificando de esta manera las desigualdades sociales en una población ya de por sí débil y desprotegida.

Los efectos más inmediatos y visibles que ha tenido la pandemia sobre la migración se han dado por igual en los países de tránsito como en los de destino, cuestiones como el cierre de muchos negocios, los despidos y por ende la pérdida de poder adquisitivo.

Ahora bien, los prolongados confinamientos impuestos en todo el mundo perjudicaron a todos los trabajadores, pero los de los países en desarrollo se vieron, nuevamente, extraordinariamente afectados. Los países más ricos amortiguaron el golpe incrementando las ayudas económicas para los trabajadores formales e informales, mientras que en los países de bajos ingresos estos apoyos disminuyeron entre 2020 y 2021¹⁵.

¹³ OIM. *La movilidad humana derivada de desastres y el cambio climático en Centroamérica*. Opus cit.

¹⁴ CEPAL. *Los efectos de la COVID 19: una oportunidad para reafirmar la centralidad de los derechos humanos de las personas migrantes en el desarrollo sostenible*. Noviembre, 2020. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46353/4/S2000618_es.pdf

¹⁵ NACIONES UNIDAS. NOTICIAS ONU. *La falta de equidad en la distribución de las vacunas contra el COVID-19 incrementa las desigualdades* [en línea]. Disponible en: <https://news.un.org/es/story/2022/03/1506362> [consulta: 30 de marzo de 2022].

Aunque estos movimientos de personas no son un fenómeno nuevo en esta región la combinación de todas estas causas ha creado en la actualidad un fenómeno sin precedentes en el que ya no se trata de buscar una vida mejor, sino que es una cuestión de supervivencia.

Flujos migratorios y riesgos que conllevan

Como venimos examinando, América Latina y el Caribe están experimentando cambios sustanciales en sus patrones migratorios. El escenario se ha vuelto más complicado en los últimos cinco años con crecientes movimientos interregionales, pasando de ser una región destacada como origen de emigrantes a una donde sobresalen los flujos internos dentro de la región.

Uno de los principales movimientos ha sido la salida de migrantes y refugiados venezolanos, la gran mayoría de ellos emigrando a otros países del continente, principalmente a Colombia, Perú, Ecuador y Chile.

La crisis de Venezuela ha sido el factor determinante de las migraciones interregionales durante los últimos cinco años. Desde que Nicolás Maduro asumió el poder hace casi una década, la agitación política, el hambre, la violencia y la constante violación de los derechos humanos han llevado a este país al desastre.

En un primer momento la migración venezolana comenzó con profesionales altamente cualificados, que tenían los medios para viajar y establecerse en otros países sin muchos problemas. La mayoría de los que se marchaban del país lo hacía para estudiar, tenían altas cualificaciones profesionales y en muchos casos un plan de vida fuera de Venezuela. Se les llegó a llamar «balseros del aire» porque emigraban en avión y con algunas comodidades. Fue posteriormente cuando se incluyeron cada vez más a personas pobres de clase trabajadora y, es entonces, cuando a causa de los elevados costes que suponía desplazarse a Europa o Estados Unidos, los venezolanos optaron por destinos latinoamericanos, sobre todo a partir de 2014.

Se estima que casi 6 millones de personas se desplazaron hacia otros países de la región¹⁶ y se emitieron más de 1,75 millones de permisos a ciudadanos de Venezuela. Este fenómeno ha afectado drásticamente no solo las estadísticas de migraciones de los países de destino, sino también sus sistemas migratorios y los marcos políticos

¹⁶ BID y OCDE. *Flujos migratorios en América Latina y el Caribe: Estadísticas de permisos para migrantes*. 2021 [en línea]. Disponible en: <https://blogs.iadb.org/migracion/es/una-region-en-movimiento-nuevos-flujos-migratorios-en-america-latina-y-el-caribe/> [consulta: 20 diciembre de 2021].

correspondientes, ya que se crearon nuevos tipos de permisos de residencia y nuevos procedimientos para integrar a esta enorme cantidad de inmigrantes en las economías formales y en las sociedades en cuestión.

Hay expertos que opinan que el volumen de esta emigración es comparable a la crisis de refugiados sirios, y así lo ha manifestado el alto comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, Filippo Grandi.

Permisos de residencia otorgados a venezolanos en los países de América Latina

Destino	2015	2016	2017	2018	2019	Total
Argentina	5.803	12.865	31.173	70.545	65.094	185.480
Barbados	49	23	115	42	27	256
Bolivia	499	837	1.167	1.899	2.259	6.661
Brasil	877	869	6.894	32.494	90.194	131.328
Chile	9.730	26.625	85.259	173.825	192.996	488.435
Colombia	10.662	14.884	86.981	498.704	60.094	671.325
Costa Rica	990	949	1.200	1.094	1.060	5.293
Ecuador	8.682	12.336	23.229	43.028	55.108	142.383
El Salvador	48	63	110	158	101	480
México	6.531	7.854	12.258	17.533	16.074	60.250
Panamá	6.501	4.881	17.799	24.923	21.450	75.554
Paraguay	34	92	182	219	499	1.026
Perú	635	3.543	51.649	286.393	90.351	432.571
Surinam	6	6	17	55	29	113
Uruguay	43	79	166	49	38	375
Total	51.090	85.906	318.199	1.150.961	595.374	2.201.530

Fuente: Base de Datos DataMig del Banco Interamericano de Desarrollo.

En el cuadro anterior podemos observar los permisos de residencia otorgados a esta población, si bien cientos de miles de venezolanos continúan sin ningún tipo de documentación o permiso para permanecer regularmente en países cercanos, lo que los hace más vulnerables a todo tipo de abusos¹⁷.

¹⁷ Ibídem.

Otro flujo reseñable es el procedente de Haití, uno de los países más pobres del continente americano. El año pasado Haití sufrió el asesinato del presidente Jovenel Moïse, un terremoto devastador y el paso de la tormenta tropical Grace, lo que generó incertidumbre en un país donde persiste la pobreza y la violencia. De acuerdo con la ONU, hasta mediados de 2020 había 1.769.671 haitianos en otros países, una quinta parte de la población haitiana, ocupando el tercer lugar entre los países de origen de refugiados del continente americano¹⁸. Los principales destinos de los haitianos habían sido países a los que acceder sin visado; la vecina República Dominicana, donde se estima que viven cerca de medio millón, y también Brasil y Chile donde 230.000 están asentados hoy en día en el país andino. Sin embargo, las dificultades que encontraron en estos países por la falta de empleo, la crisis que generó en América Latina la pandemia, así como un empeoramiento de los índices de desigualdad en la región y los obstáculos que tuvieron que sortear para conseguir un estatus legal, han hecho que los haitianos vuelvan a poner su mirada en Estados Unidos, convirtiéndose Brasil y Chile en países de tránsito¹⁹. Un gran número se está moviendo desde el Triángulo Norte de América Central hacia México y hacia los Estados Unidos, y desde Nicaragua hacia Costa Rica.

Al mismo tiempo en la migración desde el Caribe, en los últimos años se ha producido un aumento de personas de República Dominicana y Cuba. Según el portal de datos de la OIM, algunas de ellas transitan de Colombia a Panamá a través de la selva del Darién en ruta hacia EE. UU. y Canadá²⁰.

Otro flujo principal es el de los países del norte de Centroamérica, principalmente Guatemala, Honduras y El Salvador hacia la frontera de Estados Unidos y México, según un informe del Programa Mundial de Alimentos (PMA) de las Naciones Unidas²¹, el deseo de los centroamericanos de emigrar a otro país, especialmente a Estados Unidos, se quintuplicó en 2021 en comparación con los dos años anteriores.

También ha habido un aumento de los traslados de ciudadanos de países sudamericanos, incluidos Ecuador, Brasil y Venezuela, hacia la frontera entre Estados

¹⁸ OIM. *Informe sobre las migraciones en el mundo 2020*. Disponible en: https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr_2020_es.pdf [consulta: 12 de enero de 2022].

¹⁹ DE LOS REYES RAMÍREZ, Rocío. *Haití, el país que a nadie le importa*. Documento de Análisis IEEE 47/2021.

https://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2021/DIEEEA47_2021_ROCREY_Haiti.pdf

²⁰ <https://www.migrationdataportal.org/es>

²¹ PMA. <https://onu.org.gt/ONU-en-Guatemala/agencias/programa-mundial-de-alimentos/>

Unidos y México, como consecuencia del impacto económico que ha dejado la pandemia, y en los últimos meses se ha duplicado el número de refugiados y solicitantes de asilo nicaragüenses en Costa Rica, superando la cifra producida en 1980 con las guerras civiles centroamericanas²².

México se ha convertido en un país de destino, además de una nación de tránsito hacia Estados Unidos, con más de 116.000 solicitudes de asilo en 2021. A medida que la migración mexicana a Estados Unidos se desaceleró y más migrantes mexicanos regresaron a sus hogares, tanto voluntaria como involuntariamente la migración irregular desde Centroamérica aumentó rápidamente²³.



Fuente: *La Visión*.

A principios de diciembre, ACNUR pidió crear un mecanismo para coordinar los desplazamientos de personas en México y América Central.

²² ONU. Noticias ONU (/es/) ACNUR: *El número de refugiados nicaragüenses en Costa Rica se ha duplicado en los últimos meses* [en línea]. Disponible en: <https://news.un.org/es/story/2022/03/1506222> [consulta: 30 marzo de 2021].

²³ SELEE, Andrew y otros. «Sentando las bases para una cooperación regional. Política migratoria y capacidad institucional en México y Centroamérica». *Migration Policy Institute*. Abril de 2021. https://www.migrationpolicy.org/sites/default/files/publications/mpi-latam_foundation-regional-cooperation_esp-final.pdf

Pero estos viajes entre países plantean grandes obstáculos para los inmigrantes, cuando no pueden cruzar la frontera en pasos legales utilizan rutas fronterizas ilegales conocidas como «trochas», a menudo arriesgando sus vidas.

El corredor de México a EE. UU. es considerado como el punto migratorio más caliente del continente y también bastante peligroso, los estados del sur de México son importantes áreas de tránsito para los migrantes en situación irregular, en su mayoría procedentes de Centroamérica, como El Salvador, Guatemala y Honduras. Las partes más peligrosas son las que pasan por los estados de Veracruz y Tamaulipas, controladas por el cartel de los Zetas, donde los inmigrantes se enfrentan a todo tipo de maltratos, extorsiones, amenazas, secuestros y abusos físicos o sexuales.

Como hecho especialmente significativo, el pasado 9 de diciembre al menos 55 personas perdieron la vida en Chiapas, en un camión que se estrelló con 160 migrantes hacinados en dos contenedores. Se supo por los supervivientes, de Guatemala, Honduras, Ecuador, República Dominicana, que habían pagado hasta 3.500 dólares solo para llegar hasta Puebla, convirtiéndose en la tragedia más letal con migrantes de los últimos años en México.

Algunos utilizan el temido tren de la muerte al que llaman *La bestia*, un tren de mercancías que recorre miles de kilómetros desde el sur de México hasta la frontera estadounidense. Cada año miles de indocumentados se montan en este tren como polizones, la mayoría de las veces en marcha para eludir a la policía, viajando en el techo de los vagones, exponiéndose al peligro de un tren en movimiento y a las inclemencias del tiempo. En algunos casos el riesgo aumenta por la amenaza de organizaciones criminales dedicadas a robar y secuestrar a sus pasajeros para extorsionar a sus familias.

Estos migrantes son los más indefensos, los que no pueden pagar un medio de transporte o a un *coyote*. Según el PNUD, en los últimos cinco años más de la mitad de los migrantes centroamericanos, el 55 %, habrían contratado a un traficante o *coyote* con un coste medio de 7.500 dólares por persona, casi la cuarta parte viajó de manera irregular por su cuenta o en una caravana y solo una quinta parte lo hizo por vías regulares, estimándose que estas personas se gastaron unos 2.000 millones en desplazamientos irregulares²⁴.

²⁴ Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas. *Informe: Para detener el aumento de la migración desde Centroamérica se deben abordar sus causas fundamentales y necesidades inmediatas*. Migration Policy Institute, Civic Data Lab Massachusetts y PNUD [en línea]. Disponible en:

Ante el creciente flujo migratorio procedente de Centroamérica el gobierno de López Obrador ha continuado con una política de contención, detención y militarización de la frontera sur, tanto es así que 2021 fue el año con más detenciones de indocumentados desde que se tienen registros²⁵.

En octubre, México alcanzó un nuevo máximo histórico de solicitudes de asilo con más de 100.000, según las cifras de la Comisión Mexicana de Ayuda al Refugiado (Comar)²⁶. En los primeros diez meses del año, el número de solicitudes se triplicó con respecto al mismo periodo de 2020 cuando se contabilizaron cerca de 41.000 trámites.

El Tapón de Darién, la frontera natural que separa Panamá de Colombia, entre la localidad de Necoclí y la aldea de Bajo Chiquito, es la entrada a Centroamérica, casi la recta final hacia el norte, y a su vez, el punto más mortífero del continente: está considerada como una de las rutas más peligrosas del mundo por el propio clima de la jungla y la presencia de grupos armados. Más de la mitad de las 4.700 personas que cruzaron a Panamá por el Darién en enero eran venezolanas, según las cifras del gobierno panameño recogidas en un informe de la oficina de coordinación humanitaria de la ONU²⁷. Ya en los primeros meses de 2021, 100.000 inmigrantes habían pasado por este camino irregularmente, la cifra triplicaba el récord anterior de 30.000 en 2016.



Fuente: euronews.

<https://es.wfp.org/noticias/informe-para-detener-el-aumento-de-la-migracion-desde-centroamerica-se-deben-abordar-sus> [consulta: 27 de noviembre de 2021].

²⁵ Informe del Instituto de Derechos Humanos Ignacio Ellacuría. S. J. y el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana de Puebla. Enero, 2022. Disponible en: <https://repo.iberopuebla.mx/pdf/2022/informelDHIE.pdf>

²⁶ COMAR. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/comar>

²⁷ *Latinoamérica & el Caribe, resumen de situación semanal* (31 de enero - 6 de febrero 2022) al 7 de febrero 2022. OCHA. <https://reliefweb.int/report/panama/latinoam-rica-el-caribe-resumen-de-situacion-semanal-31-de-enero-6-de-febrero-2022-al>

Mucho más al sur, el inmenso desierto de Atacama es el último escollo para los emigrantes que quieren afincarse en Chile. Ingresan por vías irregulares sin tener en cuenta la complicada geografía, como la localidad de Colchane ubicada a pocos kilómetros de la frontera con Bolivia, con una altitud de 3.600 m y con temperaturas extremas casi todo el año.

Y en esto llegó Biden...

Aunque decenas de países han suscrito el **Pacto Global para las Migraciones**, en el que se abordan todos los aspectos de la migración internacional, incluyendo el humanitario, de desarrollo, el relacionado con los derechos humanos y se pretende mejorar la coordinación y cooperación internacional integral sobre los migrantes y la movilidad humana²⁸, desgraciadamente muy pocos se han comprometido con el objetivo ocho: salvar la vida de las personas.

Tras el gobierno de Donald Trump, con su política de mano dura contra la migración, el cambio de administración generó expectativas entre los migrantes al posicionarse en contra de algunas de las políticas migratorias más restrictivas de su antecesor, como la interrupción del muro en la frontera con México, la protección del estatus de los jóvenes indocumentados que llegaron sin papeles a Estados Unidos cuando eran niños y la suspensión de la orden que obligaba a los solicitantes de asilo a permanecer en México. Esto alentó la llegada de inmigrantes indocumentados a la frontera de Estados Unidos en un número sin precedentes, mayor que los tres años anteriores, con la esperanza de que el nuevo gobierno fuera más sensible a sus necesidades.

Pero Biden ha mantenido la restricción de entrada de extranjeros que activó Trump, el llamado título 42²⁹, al comienzo de la pandemia del SARS-CoV-2. Aunque el objetivo era detener la propagación del virus terminó destruyendo el derecho de asilo ya que la orden permite expulsar inmediatamente a los que entren irregularmente en el país, a México si son nacionales de ese país o a Centroamérica. Los demás son enviados en vuelos de deportación a su lugar de origen o a las naciones desde donde emprendieron el viaje.

²⁸ OIM. ONU Migración. *Pacto Mundial sobre migración*. Disponible en: <https://www.iom.int/es/pacto-mundial-sobre-migracion> [consulta: 10 de enero de 2022].

²⁹ *A Guide to Title 42 Expulsions at the Border*. American Immigration Council. <https://www.americanimmigrationcouncil.org/research/guide-title-42-expulsions-border>

A esta problemática se une que la administración Biden se vio forzada a restablecer el polémico programa de control de fronteras «Permanecer en México», después de perder una demanda interpuesta en un tribunal federal por estados republicanos, contando con el visto bueno de su homólogo, López Obrador.

Ello obliga a los que quieren pedir asilo en Estados Unidos a permanecer al otro lado de la frontera hasta que las autoridades migratorias aprueben su solicitud, esto ha provocado las críticas de los defensores de los derechos de inmigrantes y algunos legisladores han reprochado al presidente estadounidense mantener la política pandémica de la era Trump, calificándola de violar los derechos humanos.

La única excepción que ha hecho la Casa Blanca ha sido a favor de los refugiados de la guerra en Ucrania. México ha visto cómo unos 12.000 ucranianos han llegado al país después de que el Gobierno de Estados Unidos prometiera a finales de marzo recibir a más de 100.000 ucranianos.

La diáspora ucraniana no suele pasar más de una semana en México y sus solicitudes son procesadas de forma exprés para ingresar en territorio estadounidense. El trato preferente a los ucranianos ha elevado las tensiones con grupos de otras nacionalidades, que esperan en México desde hace meses.

Las últimas noticias apuntan a que Estados Unidos está a punto de cerrar un acuerdo con España para enviar refugiados centroamericanos a nuestro país. Este pacto se comenzó a fraguar el pasado 25 de mayo en Madrid, con la constitución de un grupo de trabajo que se reunirá de manera periódica para estudiar propuestas y delimitar acciones por parte de España y Estados Unidos con el objetivo de afrontar los movimientos migratorios irregulares que se desencadenan desde Centroamérica³⁰.

Con motivo de la Cumbre de las Américas, Joe Biden espera concluir un acuerdo de cooperación regional en materia de inmigración, cuestión que le ha valido violentas críticas de la oposición republicana.

La inmigración es uno de los grandes temas de esta Cumbre, que se inauguró el 6 de este mes en Los Ángeles, con la ausencia del presidente mexicano López Obrador porque Estados Unidos no invitó a Cuba, Nicaragua y Venezuela por violaciones a la democracia y los derechos humanos.

³⁰ ALANDETE, David. «EE. UU. reconoce contactos con España para derivar refugiados centroamericanos», ABC. 7/6/2022 [en línea] https://www.abc.es/espana/abci-eeuu-reconoce-contactos-espana-para-derivar-refugiados-centroamericanos-202206071117_noticia.html

Coincidiendo con esta circunstancia una «caravana» de varios miles de migrantes, la mayoría venezolanos, pero también centroamericanos y caribeños, partió el lunes pasado desde Tapachula en la frontera guatemalteca hacia el sur de México con la intención de llegar a Estados Unidos y llamar así la atención de los líderes del continente sobre el problema migratorio.

Conclusiones

El aumento extraordinario de las migraciones de América Latina y el Caribe se debe en gran parte a circunstancias muy específicas que se dieron en algunos países, aunque el impacto se ha notado en toda la región provocando la necesidad de poner sobre la mesa las políticas migratorias para llegar a una cooperación interregional.

La cuestión migratoria ha venido convirtiéndose cada vez más en un reto central de desarrollo regional más que en una crisis temporal. El cambio ha sido significativo en los últimos cinco años bajando el número de desplazamientos extrarregionales, lo que puede indicar que esta región deja de resultar atractiva para migrantes de otras partes del mundo, sobre todo por el impacto de la COVID-19 que ha provocado una reducción drástica de los permisos de residencia.

Por el contrario, la migración interregional y de retorno ha aumentado en los últimos años y cada vez más migrantes escogen países cercanos a sus lugares de origen. Esto supone un gran desafío para el desarrollo de América Latina y el Caribe teniendo que facilitar la integración de este flujo de población, pero a la postre puede resultar beneficioso el poder recurrir a personas con nuevas y distintas habilidades para así impulsar las economías locales.

La COVID-19 llegó en un momento de tremendo cambio global, cuando los sistemas, estándares y suposiciones sobre seguridad, política y economía de décadas de antigüedad ya estaban siendo cuestionados.

La propagación de la pandemia obligó a los gobiernos a dar respuesta para su contención, lo cual afectó de una manera desproporcionada a las poblaciones más vulnerables y por ende a los migrantes.

Si nos preguntamos cómo podrían ser los sistemas de migración y movilidad en un futuro, es importante situarnos dentro de un cambio sistemático más amplio, que está actuando para dar forma, facilitar y dificultar las respuestas de gobiernos y actores no estatales.

Aunque todavía es pronto para determinar las claves de la migración en las décadas futuras y el alcance por el que estos sistemas han sido remodelados a causa de la COVID 19, la respuesta debería ser intersectorial pero considerando los diferentes territorios, ampliando la capacidad de coordinación entre los países vecinos, e incluso con los que no son vecinos, ya que como hemos visto los trayectos de los desplazados abarcan múltiples fronteras a lo largo de todo el continente americano y el Caribe, por consiguiente, ningún país podrá manejar esta situación por sí solo, habrá que diseñar una estrategia más eficaz de colaboración, pero sobre todo centrándose en las personas. El proceso migratorio en este continente exige la actuación no exclusivamente de las instancias internacionales y de los gobiernos regionales para lograr su inclusión social, sino de una sociedad comprometida en brindar las condiciones y oportunidades por las cuales muchos de sus connacionales han tenido que emigrar a países desarrollados³¹. Esta migración sin precedentes se ha convertido en el detonante de una nueva forma de multilateralismo en Latinoamérica, un fenómeno que tendrá que impulsar a los gobiernos a una nueva forma de cooperación e irremediablemente a caminar juntos. A medida que la población mundial crece y las personas están cada vez más en movimiento, la migración seguirá siendo fundamental para la salud económica, la vitalidad cultural y qué decir de la propia política.

Rocío de los Reyes Ramírez*
Analista del IEEE

³¹ MORFFE PERAZA, M. A. *Migración e inclusión social en América Latina y el Caribe: Una oportunidad para reflexionar*. *La Network* [en línea]. Noviembre, 2020. Disponible en: <https://la.network/migracion-e-inclusion-social-en-america-latina-y-el-caribe-una-oportunidad-para-reflexionar/> [consulta: 24 de abril de 2022].